

Con amor pero con rabia: Género e intimidad en una publicación del comunismo italiano de los 60

With love but also with rage: Gender and intimacy in a review of Italian communism during the 1960s

Mauro Pasqualini

Cis-IDES/CONICET. Argentina
mpasqu2@gmail.com

Recibido el 27 de abril de 2016

Aceptado el 30 de mayo de 2017

[1134-6396(2018)25:1; 193-213]

<http://dx.doi.org/10.30827/arenal.v25i1.4715>

RESUMEN

El artículo se centra en los escritos de la novelista y cineasta Lorenza Mazzetti en un semanario del Partido Comunista Italiano durante la década de 1960. A través de sus artículos, Mazzetti criticaba concepciones tradicionales y católicas de género y feminidad, así como también las conciliaciones por parte de los comunistas con nociones tradicionales de la familia. De la misma manera, Mazzetti desplegó una reflexión profunda acerca de la implicancia social de la vida afectiva. Mazzetti animó a sus lectores/as a evitar incurrir en relaciones dependientes y sumisas, o en el conformismo con una sociedad cada vez más superficial. El artículo sugiere que la experiencia de Mazzetti se puede considerar como representativa de las transformaciones culturales que atravesaban la Italia de los 60, y sobre todo de las expectativas y temores en torno a la conformación de una moderna sociedad de consumo.

Palabras clave: Comunismo en Italia. Género y Sexualidad. Historia de las Mujeres en Italia. Emociones.

ABSTRACT

The article focuses on the writings of the novelist and filmmaker Lorenza Mazzetti in the Communist illustrated weekly *Vie Nuove* during the 1960s. It shows how Mazzetti contested Catholic traditional conceptions of gender and femaleness; and how she elaborated a deep reflection on the social role of affects. Mazzetti encouraged her readers to avoid dependent and submissive relationships, and attacked conformism with an increasingly superficial society. The article suggests that Mazzetti's experience can be considered as representative of the cultural changes occurring in Italy during the 1960s and, more specifically, of the expectations and anxieties about modern consumer society.

Keywords: Gender and Sexuality. Communism in Italy. History of Women in Italy. Emotions.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—Lo personal es político. 3.—Las paradojas del inconformismo. 4.—Conclusiones. 5.—Referencias bibliográficas. 6.—Fuentes consultadas.

1.—Introducción

Desde fines de la década de 1950, y hasta mediados de la de 1960, cambios súbitos y profundos en Italia convivieron con la permanencia de actitudes estáticas y tradicionales. El período está signado de hecho por el llamado “milagro económico” italiano, consistente en una serie de transformaciones que permitieron el aumento de la productividad, el nivel de consumo, y la urbanización —procesos que, por otra parte, eran comunes a muchos otros países europeos (De Grazia, 2005: 336-482; Hobsbawn, 1995: 260-289; Mazower, 1998: 286-326; Judt, 2005: 324-359). Parte de estos cambios incluyeron la migración desde áreas rurales del sur a las ciudades del norte; el aumento del consumo de bienes durables, vestimenta, y entretenimiento; la emergencia de nuevos empleos en distintos sectores vinculados al comercio, la industria y las finanzas; la expansión del acceso a la escuela media (que pasó a ser mixta) y a la universitaria (que registró una explosión de inscripción); y el incremento de la influencia de los medios de comunicación de masas. Desde el punto de vista de género, estas transformaciones trajeron aparejadas consecuencias fundamentales. Para miles de mujeres italianas, y sobre todo para las más jóvenes, estos años representaron un concentrado emerger de nuevas modalidades de experiencia, mayor autonomía con respecto a la familia, mayores posibilidades de interacción con su grupo de pares, nuevos roles de género vinculados a las nuevas profesiones, y mayor acceso a la educación (Ginsborg, 2003: 210-253; Crainz, 2005; Foot, 1999: 134-157; Piccone Stella, 1993).

Sin embargo, semejantes transformaciones y nuevas expectativas convivieron con fuertes limitaciones legales y sociales. En un país en donde el derecho de familia y gran parte de la legislación habían sido heredadas del fascismo, la igualdad frente a la ley de hombres y mujeres era una tarea pendiente, o que se reformaba muy lentamente. Hasta finales de la década, de hecho, flagrantes desigualdades tenían todavía sanción legal, tales como la tutela de la esposa con respecto al marido, la patria potestad de los hijos en favor del padre, el doble standard para castigar el adulterio, o las limitaciones de las mujeres para acceder a ciertos cargos públicos (Saraceno, 1979: 848-853; Lussana, 1997: 499-517). Más allá de las desigualdades legales, el mercado laboral evidenciaba una forma de discriminación espontánea, descalificando y expulsando el trabajo femenino, o careciendo de legislación básica en torno a la defensa de la maternidad en el trabajo. Para muchas mujeres, de hecho, los años del “milagro económico” implicaron un reforzamiento de la dependencia a la esfera doméstica, antes que una liberación de ella (ídem; Ginsborg, 2003: 243-244; Morris, 2006: 1-12).

La investigación sobre las transformaciones en torno al género, la sexualidad, y las concepciones de familia en la Italia de la segunda mitad del siglo XX constituyen un área de creciente interés y relevancia. En particular, se ha prestado atención a la manera en que surgieron y se difundieron reclamos en abierta crítica hacia nociones tradicionales de femineidad, maternidad y domesticidad. Esto ha llevado a muchos/as historiadores/as a centrarse en el momento posterior a 1968 como el escenario de emergencia del feminismo y de una conciencia activa acerca de la reivindicación de la condición femenina (Ginsborg 2003: 355-370; Lumley, 1990: 313-336; Adler Hellman, 1987: 34-40; De Clementi, 2002: 333-337; Ergas, 1982: 253-279; Lussana, 1997). En estos trabajos se enfoca en cómo los tardíos sesentas y los setentas constituyeron la arena para la entrada en escena de grupos de mujeres organizados en torno a demandas específicamente femeninas, y que desplegaron una forma de sociabilidad propia a través de grupos de reflexión y auto-consciencia, formas de acción específica, o colectivos avocados a publicar manifiestos y revistas centrados en la crítica sin concesiones del patriarcado (Lussana, 1997; De Clementi, 2002; Passerini, 1991). El privilegiar el post-68 como un momento de transformaciones centrales tiene también otra justificación: es en esa coyuntura cuando se lograron conquistas legales fundamentales, tales como la ley de divorcio, la legalización del derecho al aborto, la despenalización de la difusión de métodos anti-conceptivos, y la reforma de la ley de familia (Lussana, 1997, 512-516). En todos los casos, se trató de victorias políticas y legales acompañadas de un importante consenso social, impensable apenas una década antes.

Si bien es entendible el centrar los estudios en tal coyuntura, no deja de haber buenas razones por las cuales otros/as historiadores/es exploran las formas en que roles de género alternativos, y demandas de cambio con respecto al modelo de familia tradicional tuvieron lugar en décadas anteriores. Lo que se resalta no es tanto la ruptura del 68, sino un proceso de continuidad o, al menos, un rescate de las experiencias previas a dicha coyuntura. Una de las actitudes más productivas en este respecto es complicar la imagen de la década de 1950 como una época estática y conservadora. De esta forma, trabajos importantes han prestado atención a la manera en que surge entre las italianas jóvenes que acceden a la educación media y a nuevas pautas de consumo una actitud más independiente y de silencioso desafío a los roles de género tradicionales (Piccone Stella, 1993: 114-143). Estudios sobre la familia en la década de 1960, de la misma manera, dan cuenta de los cambios (dentro de importantes continuidades) en las relaciones de género y la sexualidad que se empiezan a evidenciar ya hacia mediados de la década, y que se detectan en fenómenos como la caída de la tasa de natalidad, la separación de hecho, la sexualidad pre- y extra-marital, y la participación creciente en el mercado laboral (Saraceno, 2004: 47-57). De la misma manera, se ha trabajado en la forma en que la prensa de los grupos de mujeres de izquierda elabora una noción de familia menos rígida, a la par que desafían la legislación sobre el divorcio y las representaciones jerárquicas de pareja (Seymour, 2006: 171-174, 178-195; 2010;

Bellassai, 2000: 21-24, 130-200, 253-320). En otros casos, se ha trabajado con correos sentimentales de los semanarios ilustrados más populares como estrategia para percibir el nivel de malestar y descontento de muchas mujeres en torno a la vida familiar y doméstica en la Italia de posguerra (Morris, 2004; 2007).

El presente trabajo se basa de hecho en la columna de consejos íntimos de *Vie Nuove*, un semanario vinculado al Partido Comunista Italiano [PCI]. Durante los años sesenta, la columna estuvo a cargo de la novelista y directora cinematográfica Lorenza Mazzetti (1928-) bajo el título de *Chi dice donna* [Quien dice mujer] primero, e *Il lato oscuro* [El lado oscuro] más tarde. La fuente aquí trabajada es interesante por la centralidad que otorga la vida personal, los afectos, y la intimidad en el contexto de la expansiva sociedad de consumo de masas. En este sentido, la experiencia de Mazzetti se presta a ser analizada por los enfoques que han marcado la relevancia política de las emociones, y las formas en las que se las legitima, procesa, o invoca (Reddy, 2001; Goodwin, Jasper, Polletta, 2001; Ahmed, 2004; Campbell, 1994; Frye, 1983; Medina Doménech, 2012; Russell Hochschild, 2003; Ilouz, 1997; 2012). Tal cual voy a describir más adelante, la columna de Mazzetti sorprende por la manera en que explicitó la relación entre afecto e ideología. Sus artículos, de hecho, buscaban poner en primer plano la manera en que sus lectores/as se relacionaban afectivamente, lo cual le permitía alentar o censurar distintas respuestas emocionales frente a distintas situaciones. Una de las consecuencias de esta estrategia era poner cuestiones de género en primer plano, señalando al mismo tiempo que el terreno de disputa de tales cuestiones era la esfera de la vida privada y lo personal. De la misma manera, la centralidad dada al mundo de los afectos resultó crucial para encarar una lucha cultural en varios frentes: contra la moralidad represiva católica, las concesiones de los mismos comunistas con dicha moral, o la superficialidad y el vacío del “neocapitalismo” y la sociedad de consumo. En este sentido, el “caso Mazzetti” es más que relevante para comenzar a construir una imagen concreta de cómo discursos en torno a la intimidad, la pareja y la vida afectiva emergen en el marco de la Italia del “milagro económico”.

2.—*Lo personal es político*

El perfil personal e intelectual de Mazzetti parece confirmar la coexistencia y el contraste entre transformaciones que abrían nuevas posibilidades y experiencias, y la persistencia de un pasado cuyas heridas aún no se habían cerrado. Seguramente, para gran parte de los lectores de *Vie Nuove*, Mazzetti era conocida como la ganadora del premio literario Viareggio por su opera prima, la novela *Il Cielo Cade* [El Cielo Cae]. El dato no dejaba de ser significativo, sobre todo considerando que la obra narra un hecho crucial en la vida de Mazzetti: la masacre de su familia por las tropas de ocupación Nazi al final de la Segunda Guerra Mundial. Aunque la referencia a este episodio puede haber tenido su impacto en cómo Mazzetti se

relacionaba con su público, lo cierto es que sus cartas de presentación incluían también un costado bohemio y artístico importante. Durante los años 50, Mazzetti vivió en Londres y estudió dirección de cine en la *Slade School of Fine Arts*. Fue ahí de hecho en donde se vinculó con el grupo artístico alternativo conocido como los *angry young men* [iracundos], una mezcla heterogénea de novelistas y guionistas interesados en confrontar y desafiar el conformismo y los códigos de moralidad de la sociedad oficial británica; y que lograron una importante repercusión hacia la segunda mitad de la década de 1950 (Judt, 2005: 300-301). Durante sus años londinenses Mazzetti se había asociado a una versión cinematográfica del mismo movimiento, compuesta por un grupo de directores independientes que en 1956 lanzaron el *Free Cinema Movement* (Betti, 2002, 3-25; Miles, 2010, 81-89). La participación de Mazzetti en estos círculos, de hecho, había sido activa. No solo participó como una de las firmantes y redactoras del manifiesto fundador del *Free Cinema*, sino que también contribuyó al movimiento con su film *Together* [Juntos], película que le significó a Mazzetti una mención al *film de recherche* en el festival de Cannes de 1956 (Betti, 2002: 3-25; Entrevista, 2010).

El itinerario personal y cultural de Mazzetti parece haber encajado bien en el perfil general de *Vie Nuove*. El PCI había iniciado esta publicación en 1946, como parte de un esfuerzo por conciliar sus imperativos ideológicos con los condicionamientos y las oportunidades de la cultura de masas. *Vie Nuove*, de hecho, combinaba noticias sobre el mundo de la moda y el “star system,” y la organización de concursos de reinas de belleza de una notable popularidad, con su defensa de la Unión Soviética y los países del Este Europeo, entusiasmo por los movimientos de descolonización en Asia y África o por la revolución cubana, el apoyo a las políticas del PCI, y una referencia constante a los años de la resistencia al fascismo como un legado fundamental de la cultura política italiana. Aunque la revista nunca alcanzó la circulación de otros semanarios ilustrados, durante los 50 su impacto fue significativo, manteniendo una circulación de alrededor de 200.000 copias. Durante la siguiente década, sin embargo, su circulación disminuyó, manteniéndose en alrededor de los 140.000 números semanales. Si bien la circulación no era del todo frustrante, la combinación de caída de ingresos por publicidad, y el aumento de los costos provocó un lento declive que concluyó con la venta de la revista en 1969 (Gundle, 1991: 236-262; 1999, 373-378; 2000, 67-70, 93-96)¹. Junto con muchos otros cambios, esto implicó también el fin de la columna de Mazzetti².

1. Otra fuente de información sobre la circulación de *Vie Nuove* en Fondazione Istituto Gramsci di Roma, Archivio partito comunista italiano, carpeta ‘*materiali riguardanti Vie Nuove*’, especialmente ‘*note al progetto di preventive per la gestione 1969*’.

2. La columna de Mazzetti pasó brevemente a la revista *Noi Donne*, que era el órgano de la Unione Donne Italiane [UDI], pero fue interrumpida poco tiempo después. Una recolección de sus artículos salió en forma de libro: Mazzetti, 1969.

Durante los años de su columna, Mazzetti orientó su interés hacia una diversidad de temas, que incluían desde consejos personales hasta reflexiones filosóficas, pasando por crítica de cine, teatro y literatura, o incluso comentarios sobre anécdotas personales. El grueso de su sección, sin embargo, estaba constituida por respuestas a lectores/as que la consultaban sobre sus problemas de pareja, jóvenes angustiados por diversos motivos (soledad, incomunicación, conflictos con sus padres), padres o madres preocupados por sus hijos, y otros temas de la vida doméstica y sentimental. Pero a la par que dirigía su atención a múltiples frentes, su columna llamaba constantemente a reunir lo político y lo personal, reforzando la visión de que los compromisos ideológicos son el resultado de experiencias vivenciales profundamente sentidas. Afecto y sentimiento se convirtieron así en dimensiones directrices de las opciones de vida de un individuo. Como decía a una corresponsal, “Huir del dolor y refugiarse en la Iglesia recitando plegarias hipócritas en las que no se cree significa huir de la única vía de salvación que son el dolor, la desesperación, la rabia, y la rebelión a la propia alienación”³.

Para Mazzetti, cualquier pretensión de eliminar el papel de los sentimientos en la vida personal era “fascista” y se asemejaba al concepto de un superhombre virilista y avasallador que actúa sobre la realidad sin tener en cuenta la manera en que los/as otros/as lo afectan. En vez de ganar la racionalidad y la autonomía de las pasiones mediante el bloqueo de lo emocional, Mazzetti era clara en que la expansión de la libertad personal consistía en hacerse una idea de cómo las emociones actúan sobre uno/a mismo/a. Coherente con su postura, enfatizaba en sus escritos que el mundo de las emociones debía ser liberado de la gruesa capa de racionalizaciones, censuras, y moralizaciones que obstruían el acceso a la experiencia personal e íntima⁴. Tal cual respondía a un hombre conflictuado por la infidelidad de su pareja, “está en la ley el formular los Derechos y Deberes del hombre y la mujer, pero está en el individuo, en nosotros mismos, el hacerse una clara consciencia de los propios sentimientos (...) terminando con eso de incubar dentro de sí resentimientos alimentados por el prejuicio y la convención”⁵.

Esta perspectiva le permitía también tratar temas cruciales de moral sexual, concepciones de género y relaciones de pareja. Según ella, uno de los principales problemas de la vida romántica y erótica italiana tenía sus raíces en la disociación entre sexualidad y afecto. De acuerdo con esta perspectiva, la pobreza de la vida erótica y afectiva italiana consistía en que los hombres invertían a sus esposas con un aura de pureza maternal y virginal, algo que constituía el complemento de concebir al sexo como algo pecaminoso, y entonces confinarlo a relaciones extra-

3. MAZZETTI, Lorenza, “La coscienza del vuoto”. *Vie Nuove* [VN], n. 10, 5 de marzo de 1964.

4. MAZZETTI, Lorenza: “L’amare il prossimo è una scelta”. VN, n. 26, 25 de junio de 1964, p. 47; y “Il Superuomo non serve”. VN, n. 34, 20 de agosto de 1964, p. 36.

5. MAZZETTI, Lorenza: “Sin título”. VN, n. 1, 4 de enero de 1962.

maritales. La consecuencia era que los hombres buscaban el placer sexual fuera del matrimonio, mientras que las mujeres permanecían insatisfechas y frustradas en sus roles de madres y amas de casa. Consecuente con este análisis, Mazzetti criticaba que proclamar la libertad sexual en el sentido de separar el sexo del afecto no era la solución a los problemas de la vida íntima de los/as italianos/as. Por el contrario, Mazzetti insistía a sus lectores/as en que el sexo debía ser concebido como una experiencia sentimental asociada a la sensualidad, el diálogo, la apertura al otro, la reciprocidad y la integración de la personalidad. La emancipación de las mujeres hacia una vida erótica e inter-personal gratificante, según Mazzetti, debía seguir una reinención de la armonía entre el afecto y el sexo⁶.

Al plantear las cosas en estos términos, Mazzetti no solo se orientaba a atacar concepciones tradicionales o conservadoras de familia, domesticidad, y género. A medida que se avanzaba en los años 60, sus escritos apuntaban a criticar lo que Mazzetti consideraba una de las figuras más problemáticas de la Italia contemporánea: la “mujer emancipada neocapitalísticamente.” Mazzetti acuñó esta expresión para subrayar que el sometimiento tradicional de la mujer estaba siendo reemplazado por una forma falsa de libertad, que consistía en la incorporación de las mujeres a una nueva “fe en el bienestar, en los electrodomésticos, en la posición social, en el éxito mundano, en el dinero, en la carrera”⁷. Según ella, la emancipación gradual de las mujeres de las limitaciones de los roles de género tradicionales podía frustrarse si las libertades recién adquiridas eran concebidas en términos de la sociedad capitalista gobernada por hombres alienados por su apego obsesivo a los bienes materiales, el disfrute superficial, y las relaciones instrumentales. En otras palabras: no se debía equiparar la expansión de la libertad femenina con una simple imitación de las actitudes de los hombres. Así por ejemplo, en marzo de 1964, una mujer le escribió para decirle que ella estaba teniendo un romance con dos hombres, pero esas relaciones no implicaban que su amor por su marido había disminuido. Mazzetti utilizó la carta para ilustrar la “falsa” emancipación de la mujer, consistente en la expansión a las mujeres de las prerrogativas de que gozaban los hombres bajo las reglas patriarcales. Como concluyó en otra pieza con un lenguaje muy característico, “la mujer emancipada en esta sociedad simplemente se ha inmerso en la alienación del hombre”⁸.

6. Ver por ejemplo, MAZZETTI, Lorenza: “Uomini da emancipare”. VN, n. 13, 29 de marzo de 1963, p. 23; “Terzo liceo”. VN, n. 20, 17 de mayo de 1962, p. 31; “Banche come vescovi”. VN, n. 41, 11 de octubre de 1962, p. 27; “Chi dice donna”. VN, n. 5, 31 de enero de 1963, p. 27; “È giusto amare una sola donna”. VN, n. 8, 21 de febrero de 1963, p. 30; “Il sogno rivelatore”. VN, n. 44, 2 de noviembre de 1967, p. 58; y “Trangolazione”. VN, n. 48, 30 de noviembre de 1967, p. 26.

7. MAZZETTI, Lorenza: “L’alienazione dell’emancipazione”. VN, n. 17, 23 de abril de 1964, p. 30

8. MAZZETTI, Lorenza: “L’Adulterio e i Tabù”. VN, n. 13, 26 de marzo de 1964, p. 30. Ver

Una de las insistencias de Mazzetti en sus columnas consistía en denunciar cómo en la sociedad capitalista avanzada pervivían nociones conservadoras y represivas que regulaban la vida íntima y personal. Algunos de los artículos más interesantes de Mazzetti, de hecho, consistían en hacerle ver a sus lectores/as la manera en que la forma en que se relacionaban afectivamente estaba moldeada por nociones fuertemente patriarcales que la sociedad burguesa reforzaba. En muchas ocasiones, reproducía partes de cartas de sus correspondientes en que se referían al amor como una forma de adoración, rendición, sacrificio, y abandono a una figura idealizada. Para Mazzetti, eran precisamente estos términos y estas formas de atravesar la experiencia romántica de lo que había que liberarse, puesto que transformaban la relación afectiva en dependencia y subordinación. Fue así como Mazzetti acuñó otra expresión recurrente en sus escritos: la de “alienación amorosa” [*alienazione amorosa*], algo que ella describía como “la fascinación irresistible por ser poseídos, en cuanto a través de este ser poseídos se nos libera de la libertad y la responsabilidad de sí mismos”⁹.

Para Mazzetti, el fenómeno de la alienación amorosa era el resultado de una forma de educación religiosa y patriarcal que había acostumbrado a concebir el amor como una forma de adorar a un Dios todopoderoso, cuyo amor era análogo a la obediencia al padre. Estos orígenes religiosos y patriarcales, sin embargo, no implicaba que tales hábitos de adoración desaparecieran en la sociedad capitalista moderna. Por el contrario, como señalaba en una de sus piezas, “esta es una sociedad en la cual el hombre idolatra todo lo que es exterior; desde los objetos de consumo en adelante, y es por eso que los muchachos y las muchachas aman a sus parejas en el sentido de la idolatría”¹⁰. Aunque Mazzetti creía que la “alienación amorosa” afectaba a ambos sexos, se sentía particularmente enfurecida con escritoras de cartas que, a pesar de describirse a sí mismas como jóvenes y modernas, renunciaban a una carrera y una profesión para un puesto como amas de casa junto a sus adorados esposos¹¹.

La figura de la “alienación amorosa” le permitía a Mazzetti mostrar las maneras en que sus lectores/as se abandonaban a la adoración encantada de una figura idealizada, y escapaban así de la responsabilidad personal a través de la sumisión a la pareja. La valoración de la independencia y la autonomía personal, sin embargo, no implicaba una reivindicación del individualismo o de la ausencia de vínculos. De hecho, Mazzetti no dejaba de problematizar las diferentes formas de escapar del compromiso emocional y romántico, o de encararlo de manera egoísta. No

también “*Vecchi e nuovi tabù*”. VN, n. 45, 11 de noviembre de 1965, p. 26; “*Il suicidio di Lola*”. VN, n. 27, 5 de julio de 1962, p. 34; “*Le due morali*”. VN, n. 24, 17 de junio de 1965, p. 47.

9. MAZZETTI, Lorenza: “*Amore e alienazione*”. VN, n. 44, 4 de noviembre de 1965, p. 45.

10. MAZZETTI, Lorenza: “*L'educazione sentimentale*”. VN, n. 9, 3 de marzo de 1966, p. 47.

11. MAZZETTI, Lorenza: “*Vecchi e nuovi tabù*”. Ver también, “*Non è vero che l'uomo vuol sempre vincere*”. VN, n. 35, 29 de agosto de 1963, p. 31.

dejó de clasificar como “neurótica” la actitud de una joven de veintiún años que escribió acerca de sus inseguridades sobre su iniciación sexual ya que, según sus propias palabras, su pareja “no demuestra por mí el mismo amor que yo demuestro por él”¹². Para Mazzetti, esta forma de negociación revelaba un rasgo infantil, ya que implicaba una búsqueda de garantías comparable a las certezas que los niños pequeños demandan a sus padres. Como le escribió a su corresponsal, “el amor está fuera del cálculo y de la racionalidad, vive del riesgo.” De manera similar encaró la consulta de una joven de veinte años que le comentó que había estado con muchas parejas. Sin embargo, su novio actual la había invitado a establecerse en una relación más seria y de largo plazo, que ella rechazó porque quería seguir siendo libre. En su respuesta amigable, Mazzetti le advirtió que su actitud era un mecanismo de defensa frente a los posibles fracasos amorosos, siendo que evitar los proyectos, lejos de ser análogo con la libertad, era en sí mismo un proyecto: “tu entonces has ya programado no amar, y dejar siempre antes de ser dejada”¹³.

Las distintas facetas y dimensiones de las posturas de Mazzetti se pueden detectar mejor si rastreamos temas específicos. A lo largo de su columna, por ejemplo, se refirió en varias ocasiones al tema de la frigidez. Pero nunca lo hizo desde un mismo ángulo. En un principio, el tema apareció como reacción al tratamiento que se hacía en otras revistas, que rotulaban a las mujeres como frías sin reparar que la insatisfacción sexual se debía al predominio de formas conservadoras y tradicionales de pareja. En lugar de apuntar a la falta de comunicación y afecto en matrimonios formados muy tempranamente, o la carencia de un saber más acabado sobre la sexualidad por parte de hombres y mujeres, Mazzetti protestaba por cómo muchas miradas concentraban toda la responsabilidad en una supuesta anomalía de la mujer¹⁴. Pero a medida que otras corresponsales le escribían sobre el tema, su mirada fue cambiando. En ocasiones reparaba en la manera incompleta en que se hacían las cuentas con la vieja moralidad. Mientras a un nivel explícito muchas mujeres se representaban a sí mismas como liberadas y sensuales, en el plano inconsciente seguían presas de viejos sentidos de vergüenza y pecado. El resultado era un sentido de culpa inconsciente que se revelaba en el masoquismo y la frigidez¹⁵.

En otros casos, su análisis apuntaba al exceso de racionalismo en la mujer contemporánea. Ante el afán de romper con nociones tiránicas y represivas de sensualidad y romanticismo, se caía en una atrofia de lo instrumental. El resultado era una pérdida de la dimensión afectiva más profunda en el encuentro erótico y

12. MAZZETTI, Lorenza: “Del doman non v’è certezza”. VN, n. 50, 15 de diciembre de 1966, p. 45.

13. MAZZETTI, Lorenza: “Amore con la A maiuscula”. VN, n. 30, 29 de julio de 1965, p. 28.

14. MAZZETTI, Lorenza: “La note vuota”. VN, n. 9, 4 de marzo de 1965.

15. MAZZETTI, Lorenza: “Le due morali”. VN, n. 24, 17 de junio de 1965; “Impreparati all’amore,” VN, n. 12, 23 de marzo de 1967.

la vida interpersonal¹⁶. Pero incluso su cautela sobre este exceso de racionalismo e instrumentalidad no hacía concesiones a viejas nociones de amor romántico. De hecho, no dejaba de denunciar la “retórica del amor” tradicional por su culto de lo espontáneo, lo impulsivo y lo místico. Frente a un amor estetizado en estos términos, Mazzetti no dejaba de reparar en cuestiones más mundanas que facilitaban un encuentro sexual mutuamente dichoso, como el uso de anti-concepción, o la conciencia de la diferencia entre la temporalidad erótica de la mujer y el hombre. Para ella, en la medida en que el amor sea concebido como un rapto y un impulso que no daba lugar a tales consideraciones, las mujeres continuarían presas de una concepción del romanticismo que las mantenía insatisfechas, y disociadas entre su lado afectivo y su dimensión racional y responsable¹⁷.

La crítica de Mazzetti a la “mujer neo-capitalista,” a la “alienación amorosa,” o a las formas de tratar la frigidez se nos revelan como puntos particularmente creativos y osados de sus columnas. Pero al mismo tiempo nos sorprende por su similitud con planteos posteriores del feminismo y la investigación académica, en lo atinente a la crítica a la emocionalidad romántica y su funcionalidad con el patriarcado, o debates posteriores en torno a la relación entre lo romántico y la sociedad de consumo, o la preocupación por indagar las potencialidades igualitaristas del amor romántico (Ilouz, 2012: 10-16; Medina-Doménech, 2012: 187-194; Giddens, 1992) Como sugieren estos ejemplos, las reflexiones de Mazzetti al respecto nos revelan una visión matizada de las realidades del amor y sus transformaciones. A pesar de lo enfático de Mazzetti con respecto al sometimiento y la alienación en las relaciones románticas, para ella existía de todas formas el “amor verdadero,” al cual apelaba como una forma de vínculo interpersonal equitativo, de incomparable riqueza y complejidad. De vez en cuando, de hecho, Mazzetti se abandonaba a escribir loas sobre el amor, erigiéndolo como un modo de experiencia emocional en abierta oposición a la mercantilización de la vida a través del consumismo y la publicidad, o a las convenciones de la moral sexual tradicional y sus prejuicios. O como resumía en una frase, “en este *caos* burgués existe solo el desamor. No se sabe más amar, porque ni siquiera se sabe más que se tiene necesidad de amar”¹⁸.

3.—*Las paradojas del inconformismo*

La reivindicación del amor como un recurso afectivo necesario para escapar de la superficialidad y la indiferencia de la sociedad neo-capitalista no era el único eje de las reflexiones de Mazzetti. De hecho, su columna hacía también un llamado

16. MAZZETTI, Lorenza: “Frigidità e alienazione”. VN, n. 19, 12 de junio de 1966.

17. MAZZETTI, Lorenza: “La retorica dell’amore”. VN, n. 2, 12 de enero de 1967.

18. MAZZETTI, Lorenza: “D’amore si muore”. VN, n. 39, 27 de septiembre de 1962, p. 35.

a reconciliarse con la rabia como una forma crucial de posicionarse y sentir la situación de género. Esta perspectiva parece haber sido la directriz en la segunda novela de Mazzetti, precisamente titulada *Con rabbia* [Con rabia] (1963). Como en su primera novela, de la cual era la zaga, *Con rabia* hacía uso de referencias autobiográficas. La historia de hecho narra la vida de Penny —la protagonista de *El cielo cae*— en clave de novela de maduración, en que la transición de la niñez a la adolescencia provee la plataforma para dirigir una crítica visceral y revulsiva a la sociedad italiana de posguerra. *Con rabia* consiste de una serie de situaciones en que Penny (una estudiante adolescente en la Florencia de los 50) busca infructuosamente compañerismo, amor, o comprensión entre sus pares, profesores, parientes, e incluso desconocidos transeúntes. Búsqueda que le sirve para expresar una constante y repetitiva mezcla de resentimiento, desesperación, angustia, y rabia contra una sociedad que, según el atormentado juicio de Penny, se rinde a los encantos del consumismo y la superficialidad (Mazzetti, 1963).

Siendo una figura casi espectral, sobreviviente de la masacre que exterminó a su familia, Penny juzga y condena a la sociedad de posguerra por su empeño por olvidar el pasado fascista. Si bien ese es el eje de la novela (en donde el culto del consumo es equiparado con los rituales y los mitos del fascismo), no habría que dejar pasar que la dimensión de género estaba bien presente en la rabiosa mirada de Penny. Su impugnación emocional de la sociedad italiana incluía una protesta frontal contra el culto de la virginidad, la persistencia de un doble standard sexual, la vinculación de la mujer a las tareas domésticas, el sometimiento a las modas, o el fijar el casamiento como el principal horizonte de expectativas de la vida de una joven. (Mazzetti, 1963: 9-11, 18-21, 30-34, 60-62, 88-92, 101, 105-06, 112). De hecho, la vinculación entre la rabia y el reclamo de género apareció prontamente en su columna en *Vie Nuove*. Uno de los primeros temas comentados en su columna fue el caso de una maestra normal llamada Lionella Lubin, quien había sido expulsada de su cargo por vivir en concubinato con el padre de sus tres hijos. Tras dedicar muchos artículos al caso, e iniciar una campaña de protesta, Mazzetti concluyó que uno de los problemas en la cultura italiana contemporánea era la problemática ausencia de rabia que empujaba a las mujeres a sufrir sus penas en silencio. Tal cual le escribió a Lubin en una carta abierta, “no se puede jamás limitarse a llorar, hace falta ponerse a gritar”¹⁹.

Para Mazzetti, la rabia tenía una función terapéutica, puesto que permitía librarse del sentimiento de culpa, vergüenza, e inferioridad que la sociedad inculcaba en las mujeres. Esto erigía a la rabia como un recurso fundamental en contra de las pautas tradicionales de decoro, recato y modestia que debían regular la vida social de las mujeres, y que resultaban funcionales a diversas formas de desigualdad y sometimiento. Así entonces, reproducía una carta de tono piadoso y amable que

19. MAZZETTI, Lorenza: “Non si grida nel deserto”. VN, n. 8, 22 de febrero de 1962, p. 29

justificaba el alejamiento de la docente de las aulas en nombre del bienestar de los chicos, y el interés de alejarlos del “mal ejemplo.” Mazzetti la exponía como el ejemplo acabado del conformismo reinante en la Italia contemporánea. O como afirmaba en su reacción,

... no hay rabia en la gente, pero eso no quiere decir que no haya ‘insatisfacción.’ La insatisfacción es una rabia inconsciente, que no explota porque no sabe que está ahí. Porque existe una aquiescencia secular inculcada por el catolicismo, que siempre exhorta a la obediencia²⁰.

Mazzetti no carecía de interlocutores en su reivindicación de la rabia, y solía exponer las cartas que reflejaban indignación frente a los mismos temas. Pero a lo largo de sus columnas no dejó de recibir ataques de revistas o corresponsales católicos que la acusaban de corromper a la juventud, propagar la decadencia moral, y erosionar los valores de familia. La revista católica *La Discussione* llegó a recomendarle que se consiguiera un marido para suavizar su ímpetu. Pero tales ataques simplemente confirmaban a Mazzetti en su análisis, según el cual, para el conformismo católico “es típico considerar como histérico o neurótico a quien se rebela contra la convención aceptada por todos”²¹. Su estrategia en estos casos era invertir los términos: la patología no estaba en el inconformismo, sino en el supuesto bienestar, y en la incapacidad para conectarse con la insatisfacción y la frustración. O como reflexionaba irónicamente: “cuando alguien está muy satisfecho y tranquilo, yo la mandaré a hacerse psicoanalizar”²².

Lo que enfurecía a Mazzetti eran las situaciones en las que las mujeres aceptaban la injusticia y la desigualdad con resignación, cargando sobre ellas la carga de un sentido de culpa y pecaminosidad estimulado por lo que ella llamaba “la sociedad católico-burguesa”²³. Así por ejemplo, Mazzetti comentaba una noticia de crónica en la que una madre soltera, Lucia, se había suicidado debido a la vergüenza y la desesperación por su situación. Para Mazzetti, la tragedia era el resultado lógico de la falta de confrontación a nivel personal con los valores de la moralidad católica, que todavía regulaba los códigos de la intimidad y la vida privada. Concluyendo su texto en tono prácticamente de catarsis, dejaba bien en claro el rol liberador y necesario de la rabia: “Lucia no ha muerto con rabia, ha muerto con la culpa en los ojos, con la vergüenza en los ojos, si hubiera muerto de rabia no estaría muerta, porque no se hubiera suicidado”²⁴.

20. MAZZETTI, Lorenza: “Sin título”. VN, n. 12, 22 de marzo de 1962.

21. *Idem*

22. MAZZETTI, Lorenza: “Sin título”. VN, n. 14, 5 de abril de 1962.

23. MAZZETTI, Lorenza: “Sin título”. n. 4, 25 de enero de 1962; “Ma dove é il male?” VN, n. 12, 22 de marzo de 1962, p. 31; y “Camuflarsi è come suicidarsi”. VN, n. 14, 5 de abril de 1962, p. 20.

24. MAZZETTI, Lorenza: “Sin título”. n. 27, 8 de julio de 1965

La rabia era sin duda un recurso psicológico y afectivo fundamental para contrarrestar la internalización de pautas de género tradicionales y limitantes. A lo largo de los escritos de Mazzetti, de hecho, hubo un constante llamamiento a rechazar la internalización de los valores de una sociedad represiva. Desprenderse de las limitaciones de roles rígidos y jerárquicos no solo era un combate contra una realidad exterior, sino que implicaba hacer las cuentas con la manera en que muchos de esos valores se habían internalizado por las propias mujeres, y reaparecían en forma de culpa o angustia en quienes buscaban desafiar los viejos mandatos. Su interés por estimular y difundir nuevos roles de géneros sin vergüenza y sin escrúpulos, sin embargo, tenía sus propios límites. Esto se puede observar sobre todo en las reacciones de Mazzetti ante planteos o demandas que iban más allá del horizonte de la heteronormatividad.

Algunas de las piezas más largas y complejas de Mazzetti, de hecho, eran aquellas en las que surgía el tema de la homosexualidad, tema que apareció solo episódicamente en su columna, y siempre a partir de consultas de los/as lectores/as²⁵. Cuando esto ocurría, su sección se nos revela como un verdadero testimonio de la vergüenza, la desesperación, la angustia y la desesperanza de quienes escribían a Mazzetti. Como relataba un joven de 19 años, desde los 15 años vivía angustiado por su homosexualidad crecientemente evidente, lo cual lo llevaba a tener “una idea totalmente monstruosa” de sí mismo. Obsesionado con la idea del suicidio, sin confianza en sí mismo, y esperando una milagrosa “cura que cambiase todo,” acudía por consejo²⁶. También lo hacía una estudiante que refería a una situación para la cual “uso el término anormal porque no quiero decir ‘perversa.’” Y que resumía en pocas palabras: “amo a una chica y también ella me ama”²⁷. Pero tal vez la voz más elocuente nos llega de un adolescente de 16 años, quien le confesaba que “me he dado cuenta de experimentar un sentimiento muy diferente de la amistad por una persona de mi mismo sexo”. Y cerraba su carta dando rienda suelta a sus miedos y su desesperación,

Gozo del respeto de mis padres, pero si llegaran a enterarse de que soy un homosexual, también mi paz en la familia sería un fracaso. Estoy solo, sin un amigo con quien hablar. Tal vez seré pesimista, pero ¿me dirías tú quien me tendería la mano si se supiera que soy un anormal? Quiero huir de este ambiente, soy un neurótico, quiero vivir en una sociedad que pueda aceptarme incluso si soy homosexual: solo así podré entonces vivir mi vida²⁸.

25. En seis años investigados solo encontré 7 artículos sobre el tema.

26. MAZZETTI, Lorenza: “La ‘colpa’ del padre”. VN, n. 23, 10 de junio de 1965.

27. MAZZETTI, Lorenza: “Amicizie pericolose?”. VN, n. 21, 26 de mayo de 1966.

28. MAZZETTI, Lorenza: “L’adolescente in fuga”. VN, n. 42, 20 de octubre de 1966.

Pero por más estimulante que haya sido la columna de Mazzetti para hacer públicas estas angustias y temores, sus respuestas distaban mucho de ser un apoyo y un reconocimiento al amor entre personas del mismo sexo. En todas sus respuestas a los corresponsales que la consultaban sobre el tema, Mazzetti se mostró contraria a que ellos/as se asumieran como homosexuales, o que dieran libre expresión al deseo de personas del mismo sexo. Mazzetti interpretaba que la angustia y la culpa que sentían sus lectores/as se debían a un conflicto entre dos presiones. Por un lado, la rebelión contra formas de femineidad y masculinidad basadas en la sumisión de la mujer, el virilismo posesivo y dominante del varón, o el desprecio por formas comunicativas de relación entre los sexos. Por el otro lado, la dependencia con muchos de estos valores, con los que no terminaban de romper al nivel inconsciente. En otras palabras, los/as jóvenes que le escribían a Mazzetti tenían en común que se rebelaban contra la moral sexual y los modelos de género de sus padres o madres; pero aún buscaban reconocimiento por parte de ellos. De allí el sentimiento de culpa y angustia que los acechaba y torturaba²⁹.

En este contexto, el asumirse como homosexuales era para Mazzetti una forma de “fuga hacia la enfermedad”: una manera de auto-diagnosticarse o confirmarse como anormales para entonces postergar la verdadera resolución del conflicto entre los sistemas morales en pugna. De esta forma, analizando el caso de la estudiante y su amante mujer, Mazzetti consideraba que la relación debía ser entendida como una etapa exploratoria en la búsqueda por un modelo de femineidad nuevo (pero claramente heterosexual) que rompiera con las pautas dominantes. En una sociedad en donde tantos varones mantenían comportamientos machistas, Mazzetti consideraba sano que una chica encontrara reconocimiento en otra chica, solo en la medida en que posteriormente encuentre un modelo de varón adecuado. En otros casos, sus interpretaciones eran más complejas. Así entonces, al muchacho de 16 años le hacía notar que su inclinación hacia la homosexualidad era una manera castigarse a sí mismo por enfrentar a su padre (al considerarse anormal e infeliz) al tiempo que también castigaba a su padre al declararse homosexual. Pero si planteaba la ruptura de manera más explícita, seguramente podría deshacerse del sentido de culpa y masoquismo que lo empujaba a la infelicidad bajo la forma de homosexualidad. El reconocimiento abierto de la homosexualidad, por lo tanto, no representaba un avance o una conquista en la luchas contra la moralidad represiva. Por el contrario, se trataban de formas de renunciar a la rebelión contra las formas establecidas de autoridad y roles de género,

La homosexualidad no pone en discusión a la sociedad ni lleva a hacerla evolucionar; desde el momento en que ella, a través del psicoanálisis, viene

29. MAZZETTI, Lorenza: “La ‘colpa’ del padre”; “Dentro e fuori”. VN, n. 25, 23 de junio de 1966.

considerada como un fenómeno inconsciente y no voluntario, no es más juzgada como un fenómeno criticable, así como no se puede criticar, sobre un plano moral, la manía de persecución. Pertenece, en cambio, a la evolución individual e histórica de la humanidad, el proceso de rebelión a la autoridad paterna, y a la autoridad constituida³⁰.

Las ideas de Mazzetti sobre estos temas estaban desarrolladas en el marco de una exhortación a romper con el conformismo al grupo, y a buscar y afirmar los propios deseos aun en contra de la moralidad dominante y el poder patriarcal. Pero al desarrollar estos planteamientos, también buscaba detectar y diferenciar las revueltas legítimas de aquellas que evidenciaban masoquismo, un complejo de culpa inconsciente, o una búsqueda neurótica por eludir y postergar la resolución de conflictos psicológicos. De esta manera, los textos de Mazzetti, sobre todo en cuestiones en torno a la homosexualidad, revelaban una paradoja. Por un lado ejercía un llamamiento a ser uno/a mismo/a y afirmar la individualidad frente a los condicionamientos culturales. Pero por otro lado descartaba determinadas esferas del deseo y la identidad de género por considerarlas formas fallidas de rebelión. De esta forma, el amor por personas del mismo sexo se volvía, para Mazzetti, una evasión, una forma de ponerse a seguro dentro de una categoría clínica o una actitud masoquista, que demoraba la búsqueda por nuevos roles de femineidad y masculinidad.

4.—Conclusiones

Desde hace varias décadas, han surgido aproximaciones interdisciplinarias valiosas en torno a la historia de las emociones, la intimidad, y las transformaciones en torno a la familia y la sexualidad (Giddens, 1992; Illouz, 1997; 2012; Russell Hochschild, 2003). Dentro de este campo, existe un interés especial por el estudio de nuevas prácticas y valores sobre la sexualidad, la proliferación de discursos de auto-ayuda o terapéuticos como forma de guiar los problemas de las relaciones interpersonales, los cambios en las relaciones entre romanticismo y erotismo, o el impacto que las presiones laborales y la esfera del consumo ejercen sobre la manera en que se procesan y elaboran los afectos. A partir de las reflexiones abiertas por estas investigaciones, han surgido diversas preguntas y discusiones orientadoras: ¿hasta qué punto el creciente conocimiento e interés en la sexualidad y la intimidad tienen un rol emancipador o disciplinario? ¿En qué medida diversas nociones de romanticismo son funcionales o disolventes de relaciones jerárquicas y fijas de género? ¿Cuáles son las relaciones entre la sociedad de consumo de masas,

30. MAZZETTI, Lorenza: "Dentro e fuori". VN, n. 25, 23 de junio de 1966.

el creciente rol de las industrias culturales, y las transformaciones en torno a la intimidad, los afectos, y la sexualidad? ¿De qué manera los cambios en las formas en que se experimentan y demuestran diferentes emociones permiten u obstaculizan diversas formas de expresar y moldear formas de identidad, subjetividad y el sentido de sí mismo?

Quienes han elaborado las visiones más ambiciosas sobre estos temas, han enmarcado sus reflexiones dentro de visiones panorámicas. En el caso de los estudios de Michel Foucault sobre la sexualidad, por ejemplo, su reflexión abarca un marco temporal que, para el caso de la modernidad, se extiende desde fines del siglo XVII hasta el siglo XX (Foucault, 1977). Esto le permite exponer su teoría acerca del carácter disciplinario de los discursos científicos, puesto que según esta visión la creciente producción de conocimiento sobre la sexualidad y su centralidad habría reforzado la capacidad de diversos dispositivos y formas de poder para controlar más íntimamente la vida de la población. Al cruce de esta versión “pesimista” podemos invocar la obra del sociólogo Anthony Giddens. Para el mismo, lejos de incrementar controles, la generalización de discursos sobre la sexualidad, los saberes de autoayuda, o la expansión de la psicoterapia se vinculan con la creciente “reflexividad” propia de la modernidad. En un mundo donde las relaciones ya no están regidas por tradiciones o roles rígidos, el campo de decisión sobre la vida personal se expande, y por ende los saberes que establecen marcos significativos para comprender estas relaciones. En lugar de incrementar formas de clasificación y control, los nuevos saberes proliferan como consecuencia de la expansión de la “relación pura,” es decir, el tipo de vínculo afectivo propio de la sociedad moderna, y que se caracteriza por la búsqueda de igualdad y mutualidad afectiva (Giddens, 1992: 4-36).

En la búsqueda de una visión más matizada, la socióloga Eva Illouz ha preferido enmarcar sus estudios dentro del marco del “capitalismo tardío.” Si bien su investigación se remite al caso norteamericano, su posición puede ser aplicable a muchos otros escenarios. Según esta perspectiva, el desarrollo de la sociedad de consumo de masas capitalista ejerce poderosas presiones en torno a cómo se representa y vivencia lo romántico. Por un lado, lo romántico sirve como apoyatura sensual para la circulación de mercancías. Por el otro, la relación romántica se expresa dentro de un contexto de prácticas de consumo que se transforman en elementos privilegiados del ritual amoroso (Illouz, 1997: 112-152). A pesar de su análisis sobre la comercialización del romanticismo, Illouz se cuida de sacar conclusiones unilaterales, fundamentalmente porque deja en claro que los modelos de romance previos a la expansión del consumismo eran marcadamente jerárquicos y represivos. Esto se puede ver sobre todo en su postura sobre el *ethos terapéutico* presente en los distintos discursos psicológicos en torno a la vida afectiva, de pareja, e interpersonal. Si bien Illouz reconoce el carácter “emancipatorio” de las formas de autoconocimiento que permiten la expansión de la reflexividad, no deja de advertir sobre los riesgos de saberes expertos que cosifiquen la vida afectiva y

personal, o que exageren la capacidad de control individual de relaciones y presiones contruidos culturalmente (*idem*: 187-207; 2012: 196-199) De esta manera, su análisis apunta sobre todo a enfatizar la construcción social de representaciones y prácticas en torno a la vida privada y afectiva, además de llamar la atención sobre cómo las diferencias de clase y género distribuyen de manera desigual la capacidad de acceder a una mayor autonomía personal (1997: 247-287; 2012: 85-146).

Cuando nos movemos desde las grandes perspectivas hacia la situación concreta de la Italia de la década de 1960, podemos apreciar mejor la manera específica en que distintos discursos y prácticas en torno a la sexualidad, lo personal, y los afectos se interceptaron con debates y preocupaciones sociales más extendidos. Como se ha mencionado más arriba, desde fines de los años 50 Italia atravesó una serie de cambios acelerados que consolidaron una sociedad de consumo masivo. Ciertamente, la vida cotidiana y el espacio doméstico fueron sacudidos por el aumento del consumo de bienes durables como automóviles, heladeras, lavarropas, y televisores; o el incipiente emerger de nuevos centros de consumo como los supermercados (Ginsborg, 2003: 432-433, 445; Scarpellini 2003; Liguori 2003). Junto con esto, se pluralizaron también los espacios institucionales y disciplinarios desde los cuales se produjeron y fomentaron nuevos discursos y prácticas sobre la familia y la intimidad. Las revistas ilustradas femeninas, por ejemplo, fueron un boom durante estos años, fomentando la proliferación de columnas de consejos personales y páginas del corazón (Lilli, 1976; Gundle, 1986). Formas tempranas de activismo de género, de hecho, emergieron en torno a cómo estas columnas reflejaban las condiciones de desigualdad y malestar de las mujeres italianas (Morris, 2006; 2007). Influencias críticas del exterior, como el libro de Betty Friedan, *La mística de la femineidad*, fueron rápidamente traducidos y pasaron varias ediciones³¹. El cine fue también un espacio crucial en la promoción de nuevos valores, o en críticas a formas rígidas de familia y pareja (Seymour, 2006: 175-176)³². En un nivel más académico, éstos fueron los años de crecimiento de la psicología y el psicoanálisis, a la par que la sociología se consolidaba como una disciplina novedosa avocada a estudiar el proceso de modernización y los cambios que esto acarrearba en las formas de vida (David, 1990; Mecacci, 1998; Kurzweil, 1973; Pinto, 1981).

Pero estos cambios y transformaciones se abrían paso entre un cúmulo de desconfianzas y críticas en torno a sus significados. En primer lugar, porque la

31. FRIEDAN, Betty: *La mística della femminilità*. Milán: Edizioni di Comunità, 1964. El libro tuvo múltiples re-ediciones en los años sucesivos.

32. Un importante uso del cine como medio para llamar la atención sobre los problemas en torno a la sexualidad, la familia, y las relaciones de género lo constituye el documental de Pier Paolo Pasolini, *Comizi d'amore* (1965). En el mismo, Pasolini entrevista a italianos e italianas de diversas áreas y sectores sociales sobre temas como la homosexualidad, la virginidad, la prostitución, o la familia, buscando resaltar los prejuicios y falta de información sobre estos temas.

permanencia de formas autoritarias y conservadoras de pensar la familia, la pareja y la sexualidad fue ciertamente poderoso. Más aún, las transformaciones en curso mantenían o incluso reforzaban desigualdades en las relaciones de género (tales como el apuntalar el rol doméstico de las mujeres, o complicar su acceso al mercado de trabajo). Finalmente, porque la modernización cultural generó también críticas y alarmismos de diverso tipo. En muchos casos, la expansión de la cultura de masas era vista como una poderosa fuerza de erosión de tradiciones rurales y prácticas populares consuetudinarias que, de esta forma, perdían su particularidad y espontaneidad (Feixa, 2008; Foot, 2009). En otros casos, la modernización era percibida desde la perspectiva más apocalíptica, que resaltaba su rol integrador represivo, su superficialidad, y su problemático conformismo (Eco, 1984; Foot 2009). En el marco de la Guerra Fría, estos clivajes adoptaban un contenido fuertemente político y partidario, incrementando la intensidad de los debates culturales y la identidad misma de los espacios académicos y disciplinarios (Pinto, 1981; Kurzweil, 1973; Feixa, 2008).

Los escritos de Mazzetti, en este sentido, son una expresión interesante de un período en que, en cuestiones de género y nociones de familia, lo nuevo no terminaba de nacer, lo viejo se empecinaba en permanecer, y lo emergente se mantenía dentro de una situación de ambiguo reconocimiento. Sus múltiples enemigos, y las figuras tipificadas que acuñó a lo largo de los años dan cuenta de esta multiplicidad de temporalidades, así como de los clivajes que organizaban el campo cultural de la Italia de los 60. Mientras que su columna hacía una causa del ataque a la moral católica tradicional todavía dominante en cuestiones de familia, al mismo tiempo debía posicionarse críticamente contra lo que ella denominó “la mujer emancipada neocapitalísticamente”. Se trataba entonces de un debate con voces arcaicas y novedosas, en donde Mazzetti buscaba posicionarse con una identidad propia. En esta estrategia, la fórmula más creativa y exitosa fue la manera en que apuntaló la dimensión del afecto y las emociones como una perspectiva desde donde aferrarse para polemizar en frentes múltiples y cambiantes. Esto le permitió entonces rechazar con un mismo principio el moralismo represivo católico, y la supuesta superficialidad de la sociedad de consumo. Más aún, el proclamar la necesidad de explorar críticamente la esfera de lo afectivo era coherente con el rol de su columna, especialmente en la labor de dar contención, consejo, y fórmulas de auto-comprensión a sus lectores/as. Pero todas estas estrategias se mantuvieron como una lucha por nuevos roles de género dentro del marco de la heteronormatividad. Más allá de ese horizonte, muchas voces, afectos y esperanzas todavía debían luchar por su reconocimiento.

5.—Referencias bibliográficas

- ADLER HELLMAN, Judith (1987): *Journeys Among Women. Feminism in Five Italian Cities*. Nueva York, Oxford University Press.
- AHMED, Sara (2004): *The Cultural Politics of Emotions*. Nueva York, Routledge.
- ASCOLI, Giulietta (1976): "L'UDI tra emancipazione e liberazione". *Problemi del socialismo*, 17, 4, 109-159.
- BELLASSAI, Sandro (2010): *La Morale Comunista. Pubblico e Privato nella rappresentazione del PCI, 1947-1956*. Roma, Carocci.
- CALDWELL, Lesley (1991): *Italian Family Matters: Women, Politics and Legal Reform*. Londres, Macmillan.
- CAMPBELL, Sue (1994): "Being Dismissed: The Politics of Emotional Expression". *Hypatia*, 9
- CASALINI, Maria (2013): "The family, sexual morality and gender identity in the communist tradition in Italy (1921-1956)". *Modern Italy*, 18:3, 229-244.
- BETTI, Giuseppe (2002): *L'italiana che inventò il Free Cinema inglese. Vita cinematografica di Lorenza Mazzetti*. Piacenza, Vicolo di Pavone.
- CRAINZ, Guido (2005): *Storia del miracolo italiano. Cultura, identità, trasformazioni fra anni cinquanta e sessanta*. Roma, Donzelli.
- DAVID, Michel (1990): *La psicanalisi nella cultura italiana*. Turin, Bollati Boringhieri.
- DE CLEMENTI, Andreina (2002): "The feminist movement in Italy". En R. Braidotti & G. Griffin (eds.), *Thinking differently: A reader in European women's studies*. New York, Zed Books.
- DE GRAZIA, Victoria (2005): *Irresistible Empire: America's Advance Through 20th-Century Europe*. Cambridge, Harvard University Press.
- ECO, Umberto (1984): *Apocalípticos e Integrados*. Barcelona, Editorial Lumen.
- ERGAS, Yasmine (1982): "Feminism and the Italian party system: Women's Politics in a Decade of Turmoil". *Comparative Politics*, 14, 3, 253-279.
- FEIXA, Carles (2008): "Más allá de Eboli: Gramsci, De Martino y el Debate Sobre la Cultura Subalterna en Italia". En Carles Feixa, *El Folklore Progresivo y Otros Ensayos*. Barcelona, MACBA/UAB-Universitat Autònoma de Barcelona.
- FOOT, John M. (1999): "Mass Culture, Popular Culture, and the Working Class in Milan, 1950-1970". *Social History*, 24, 2, 134-157.
- FOUCAULT, Michel (1977): *Historia de la Sexualidad: Vol. 1: La Voluntad de Saber*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- FRYE, Marilyn (1983): "A Note on Anger". En Marilyn Frye, *The Politics of Reality. Essays in Feminist Theory*. Trumansburg, NY, Crossing Press.
- GIDDENS, Anthony (1992): *The Transformation of Intimacy. Sexuality, Love and Eroticism in Modern Societies*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- GINSBORG, Paul (2003): *A History of Contemporary Italy. Society and Politics 1943-1988*. New York, Palgrave.
- GOODWIN, Jeff, Jasper, James, y Polletta, Francesca (eds.) (2001): *Passionate Politics. Emotions and Social Movements*. Chicago y Londres, University of Chicago Press.
- GUNDLE, Stephen (1986): "L'americanizzazione del quotidiano. Televisione e consumismo nell'Italia degli anni cinquanta". *Quaderni Storici*, 62, año 21, 2 (agosto) 561-594.
- (1991): "Cultura di massa e modernizzazione. Vie Nuove e Famiglia Cristiana della guerra fredda alla società dei consumi". En Pier Paolo D'Attore (ed.), *Nemici per la pelle. Sogno americano e mito sovietico nell'Italia contemporanea*. Milano, F Angelli.
- (1999): "Feminine Beauty, National Identity and Political Conflict in Postwar Italy, 1945-1954". *Contemporary European History*. 8 (3).
- (2000): *Between Hollywood and Moscow. The Italian Communists and the Challenge of Mass Culture, 1943-1991*. Durham y Londres, Duke University Press.

- HOBSBAWM, Eric (1995): *Historia del Siglo XX, 1914-1991*. Barcelona: Crítica.
- ILLOUZ, Eva (1997): *Consuming the Romantic Utopia: Love and the Cultural Contradictions of Capitalism*. Berkeley, University of California Press.
- (2012): *Por qué duele el amor: Una explicación sociológica*. Madrid, Katz editores.
- JUDT, Tony (2005): *Postwar: A History of Europe since 1945*. Nueva York, The Penguin Press.
- KURZWEIL, Edith (1973): “Reflexions on Contemporary Italian Sociology”. *Contemporary Sociology*, Vol. 2, n. 3 (mayo) 247-254.
- LIGUORI, Maria Chiara (2003): “La parità si acquista ai grandi magazzini? Boom economico e trasformazione del modelo femminile”. En Paolo Capuzzo, Federico Romero, Elisabetta Vezzosi, *Genere, Generazione e Consumi: L'Italia degli Anni Sessanta*. Roma, Carocci.
- LILLI, L (1976): “La stampa femminile”. En Valerio Castronovo y Nicola Tranfaglia (eds.), *Storia della Stampa Italiana, Vol. 6 La stampa del neocapitalismo*. Bari, Laterza, 253-311.
- LUMLEY, Robert (1990): *States of Emergency: Cultures of Revolt in Italy from 1968 to 1978*. New York/London, Verso.
- LUSSANA, Fiamma (1997): “Le donne e la modernizzazione: il neofemminismo degli anni settanta”. En Francesco Barbagalle (coord.), *Storia dell'Italia repubblicana. Vol. 3, 2*. Turín, Einaudi.
- MAZOWER, Mark (1998): *Dark Continent: Europe's Twentieth-Century*. Nueva York, Vintage Books.
- MAZZETTI, Lorenza (1961): *Il Cielo Cade*. Roma. Garzanti.
- (1963): *Con Rabbia*. Roma. Garzanti.
- (1969): *Il lato oscuro*. Roma. Tindalo.
- MECACCI, Luciano (1998): *Psicologia e psicoanalisi nella cultura italiana del Novecento*. Bari, Laterza.
- MEDINA DOMÉNECH (2012): “Sentir la Historia. Propuestas para una Agenda de Investigación Feminista en la Historia de las Emociones”. *Arenal* 19:1 (enero-junio) 161-199.
- MILES, Barry (2010): *London Calling: A Countercultural History of London since 1945*. Londres, Atlantic Books.
- MORRIS, Penny (2004): “From Private to Public: Alba de Cespedes' Agony Column in 1950s Italy”. *Modern Italy*, 9, 1 (mayo).
- (2006): “The Harem Exposed: Gabriella Parca's *Le italiane si confessano*”. En Penny Morris, *Women in Italy, 1945-1960: An Interdisciplinary Study*. New York, Palgrave.
- (2007): “A Window on the Private Sphere: Advice Columns, Marriage, and the Evolving Family in 1950s Italy”. *The Italianist* (27) 304-332.
- PARCA, Gabriella (1964): *Le italiane si confessano*. Milan: Feltrinelli. [1959]
- PASSERINI, Luisa (1991): “Il movimento delle donne”. En Nicola Tranfaglia et al. (eds.), *La cultura e i luoghi del '68*. Milan, Franco Angeli.
- PICCONI STELLA, Simonetta (1993): *La Prima Generazione: ragazze e ragazzi nel miracolo economico italiano*. Milan, Franco Angeli.
- PINTO, Diana (1981): “Sociology, Politics, and Society in Post-war Italy, 1950-1980”. *Theory and Society*, Vol. 10, n. 5 (septiembre) 670-693.
- REDDY, William (2001): *The Navigation of Feeling: A Framework for the History of Emotions*. Cambridge, Cambridge University Press.
- ROSSI-DORIA, Anna (1994): “Le donne sulla scena politica”. En *Storia dell'Italia repubblicana. Vol I. La costruzione della democrazia. Dalla caduta del fascismo agli anni cinquanta*. Turín, Einaudi, 779-846.
- ROSENWEIN, Barbara (2002): “Worrying About Emotions in History”. *The American Historical Review*, 107, 821-845.
- ROTHENBERG, Nina (2006): “The Catholic and the Communist Women's Press in Post-War Italy- An Analysis of *Cronache* and *Noi Donne*”. *Modern Italy*, 11:3, 285-304.
- RUSSEL HOCHSCHILD, Arlie (1983): *The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling*. Berkeley, University of California Press.

- SARACENO, Chiara (1979): "Trent'anni di storia della famiglia italiana". *Studi Storici*, 20, 4 (oct.-dic.) 833-856.
- (2004); "The Italian Family From the 1960s to the Present". *Modern Italy*, 9, 1 (mayo) 47-57.
- SCARPELLINI, Emanuela (2003), "*People of Plenty*: Consumi e Consumismo come Fattori d'Identità nella Società Italiana". En Capuzzo, Romero, Vezzosi, *Genere, Generazione e Consumi*. Roma, Carocci
- SEYMOUR, Mark (2006): *Debating Divorce in Italy: Marriage and the Making of Modern Italians, 1860-1974*. NY, Palgrave Macmillan.
- (2010): "Steel Capsules and Discursive Monopolies. 'Noi Donne' and Divorce in Italy". *Storicamente*, 6.

7.—Fuentes consultadas

Vie Nuove. Revista Settimanale (1961-1969)

Fondazione Istituto Gramsci di Roma, Archivio partito comunista italiano, carpeta 'materiali riguardanti *Vie Nuove*.'

Entrevista con Lorenza Mazzetti, Roma, 29 de mayo de 2010.

